



Jornades de Foment de la Investigació

**EL PAPEL DE CARLOS BRIONES  
COMO DIRECTOR DEL DIARIO  
*MEDITERRÁNEO***

María PAREJA OLCINA

## INTRODUCCIÓN

Nuestro objetivo es realizar un breve recorrido de Carlos Briones como director del diario *Mediterráneo*. Su tarea como director en este periódico comprende desde el 18 de febrero de 1975 hasta el 25 de octubre de 1976. Tras la jubilación de Jaime Nos, el director del periódico, Carlos Briones, que procedía de la revista taurina *El Ruedo*, fue designado para sustituirle al frente del rotativo que todavía pertenecía a la cadena oficial de Prensa del Movimiento en la época de dictadura. Según una bibliografía del periodista Francisco Pascual Mas, realizada por Ximo Górriz (1997) los hechos ocurrieron del siguiente modo:

El 20 de febrero de 1975, el teletipo de prensa de *Mediterráneo* anuncia que el Delegado Nacional de Prensa del Movimiento, Antonio Castro Villacañas ha nombrado nuevo director del diario a Carlos Briones, quien había dirigido hasta entonces la revista taurina *El Ruedo*. Solamente tres días después Emilio Romero sustituye a Castedo al frente de la Delegación Nacional. Romero y Briones están enfrentados por unos ataques que el conquinse había dirigido al diario *Pueblo* a propósito de la información taurina, desde las páginas de *El Ruedo*. No obstante, el hombre que dirigiera *Pueblo* no toma medidas contra el nuevo director del periódico de Castellón. En palabras de Paco Pascual, Romero «es muy práctico».

En todo caso, lo que sí es claro es que al diario castellonense llega un estilo diferente de hacer periodismo. Rompe con la tendencia que había llevado su anterior director y en este sentido sí que podemos decir que es más agresivo. Para José María Arquimbau, Carlos Briones enlaza muy bien con esa tendencia democrática que se estaba viviendo en España en ese momento:

Él llega ya en el momento en que el periódico tiene que experimentar un cambio. No sólo un cambio tipográfico, un cambio en la presentación (incluida la primera página) sino que tiene que empezar a cambiar contenidos. *Mediterráneo* no se puede quedar atrás en ese movimiento que se está experimentando en este país [...] En ese momento que comienza a haber una apertura, *Mediterráneo*, naturalmente, tiene una competencia. En los periódicos de la Comunidad, primero. Y en los nacionales, después. No es que tenga que hacer la competencia a esos periódicos, porque tiene que tener la esencia, siempre, de lo local y lo provincial. Pero, evidentemente, los contenidos tienen que empezar a ser un poco más aperturistas, ir más hacia lo que va el país en ese momento.<sup>1</sup>

## APORTACIONES

Durante su gestión al frente de *Mediterráneo*, Briones reflejó en las páginas del diario castellonense los avatares de la enfermedad, agonía y muerte del general Franco, así como la proclamación del Rey, Juan Carlos I, como nuevo Jefe de Estado, y los primeros meses de la transición política hacia la Democracia. José María Arquimbau valora que «estuvo una etapa corta en el *Mediterráneo*. Una etapa que introdujo algunas cosas, ya te digo alguna sección un poco más crítica<sup>2</sup>, le dio un poquitín de aire más fresco. Claro, eso a base de un trabajo que no era el que la gente estaba acostumbrada ni a hacer ni a ver».<sup>3</sup>

Con un cuerpo de redacción formado por periodistas de Castellón como José María Marcelo (redactor jefe), Francisco Pascual y Manolo Vellón, así como jóvenes periodistas como Raquel Actis, entre otros, Carlos Briones consolidó el papel que tenía *Mediterráneo* en aquella época en la sociedad castellanense<sup>4</sup>. José María Arquimbau recuerda la labor de sus compañeros y la redacción durante la dirección de Carlos Briones:

Yo tuve la suerte de trabajar, bueno luego ya empezaron a jubilarse alguno de ellos, con un grupo formidable. José María Marcelo, que era el redactor jefe. Era el hombre que se encargaba, fundamentalmente, del cierre del periódico y de la información nacional e internacional. Jaime Nos se dedicaba más al montaje de las páginas de local y provincia y Marcelo es el que cerraba el periódico y completaba con esas informaciones de carácter nacional y las crónicas del extranjero. Había cronistas muy buenos en aquel entonces. En lo que se llamaba la Agencia Pyresa, que la propia agencia que tenía el periódico. Entre ellos estaba Diego Carcedo<sup>5</sup>, por ejemplo. Las crónicas eran realmente extraordinarias. Y estaba Manolo Vellón, que se encargaba de sucesos. Y estaba Paco Pascual, que ya se veía que comenzaba a ser uno de los periodistas más importantes en la historia del periodismo de Castellón. Como ya he dicho, estaba también Gonzalo Puerto<sup>6</sup>, que era un hombre con un gran conocimiento de las cosas logísticas, culturales [...] Luego estaba, bueno, con Carlos Briones vino una periodista argentina que se incorporó, otro periodista también sudamericano. Pero estuvieron poco tiempo aquí. Hubo algunas aportaciones más. Y, luego la gente que estábamos allí, prácticamente como auxiliares de redacción, pues, para hacer la información que salía de teletipos [...] Era una redacción, sobre todo, muy entrañable. Entonces la gente éramos bastante amigos, por no decir muy amigos [...] En esa época de *Mediterráneo* llegó también a Castellón, una persona joven entonces. Que ha sido un personaje muy importante en *Mediterráneo*, que era Heredio, el fotógrafo. Un auténtico redactor gráfico. La foto que te hacía él era prácticamente... Ahí ya veías la noticia, sólo tenías que acompañarla de texto [...] Fue un hombre que trabajó muchísimo, durante muchos años en *Mediterráneo* y es una pieza muy importante de aquel periódico.<sup>7</sup>

Era habitual, en esta época, que el propio director escribiera artículos para el diario. Según José María Arquimbau «Carlos Briones aprovechó la oportunidad como director del periódico para escribir en la primera página. Buscaba un poco de llamada, de atractivo»<sup>8</sup>. Actualmente esa información la podemos encontrar en los editoriales. El diario que analizamos pertenecía a la prensa del Movimiento. Sin embargo, los artículos de Carlos Briones son una clara muestra de que el país estaba cambiando, no nos extraña que sus artículos estén en sintonía con uno de los autores que más veces ha sido seleccionado en este periodo y, que ha aparecido en prácticamente todas las portadas. Nos referimos a Fernando Ónega. José María Arquimbau entiende que:

Fernando Ónega es uno de los articulistas. La Agencia que nutría la antigua prensa del Movimiento y que pertenecía a *Mediterráneo*, tenía una serie de corresponsales y de articulistas muy buenos. Algunos de ellos de verdadera calidad que luego han seguido en medios de radio, prensa o televisión triunfando y siendo primeros espadas. Entonces, también tuvo entre esos a Fernando Ónega y, naturalmente, era una firma que ya se cotizaba mucho y entonces la obligación del director del periódico son esas firmas, pues empezar a sacarles jugo poniéndolas con el relieve adecuado para que la gente... Como se ha demostrado Fernando Ónega todavía es una de las personas moderadas, tolerantes, informadas... etcétera, etcétera que hay hoy en el periodismo y entonces, pues, era un motivo de atractivo para el lector<sup>9</sup>.

Este autor apostaba por un sistema democrático, pero guardando las distancias, es decir su tono no es radical, de todas formas empleó un tono tajante con el periodo franquista que tampoco hubiera sido acogido por el público de forma abierta. En este sentido, José María Arquimbau cree que «Fernando Ónega es uno de los elementos valiosos, porque es un hombre que comienza a pisar fuerte en el panorama de los medios españoles y, naturalmente, *Mediterráneo* y toda la cadena tuvo el acierto de contratarlo para hacer esos comentarios»<sup>10</sup>. Por su parte Salvador Bellés califica a Fernando Ónega de «agudo periodista, que sabía más de lo que aparentaba y que nunca se ha significado por proximidad a cualquier tendencia partidista»<sup>11</sup>. Bellés también pone de manifiesto el contacto que existía entre Fernando Ónega, sus lectores y periodistas de Castellón cuando nos confiesa que «entre Briones y Paco Pascual lo trajeron un año a Castellón como Mantenedor en el homenaje a una Reina de las Fiestas de la Magdalena»<sup>12</sup> Por este motivo, Carlos Briones se centra en la idea de avanzar paso a paso, sin adelantarse, a la Democracia. Recogemos a continuación un listado de los artículos publicados por Carlos Briones como director del diario *Mediterráneo*.

Título	Fecha	Sección
«España de luto»	21/11/1975	Nacional
«Buenos días, Majestad»	23/11/1975	Portada
«Cuatro palabras»	25/11/1975	Portada
«Otras cuatro palabras»	28/11/1975	Portada
«En tiempo y hora»	03/12/1975	Portada
«¡Hagan juego, señores!»	06/12/1975	Nacional
«Venda usted el reloj»	07/12/1975	Portada
«Era previsible»	09/12/1975	Portada
«Y ahora, a trabajar»	16/12/1975	Portada
«Un traje a la medida»	27/12/1975	Portada
«Talento político»	14/01/1976	Portada
«El canto del cazador»	16/01/1976	Portada
«De Santa Fe a la Castellana»	18/01/1976	Portada
«Ni milagros ni suicidios»	21/02/1976	Portada
«Palabras y reforma»	14/03/1976	Portada
«De corazón a corazón»	04/04/1976	Portada
«La reforma es el cambio»	11/04/1976	Portada
«Venda usted el reloj»	24/04/1976	Portada
«Claridad política»	11/09/1976	Portada
«Democracia simplemente»	12/09/1976	Portada
«En busca del futuro»	14/09/1976	Portada
«Caminar ilusionadamente»	15/09/1976	Portada
«Responsabilidades colectivas»	16/09/1976	Portada
«Desde la legalidad»	17/09/1976	Portada

**Tabla 1.** Artículos publicados por Carlos Briones como director del diario *Mediterráneo*.

Tan sólo la lectura de los titulares nos proporciona una idea clara de las intenciones del director. Estas ideas giran en torno a que la reforma se lleve a cabo, pero «desde la legalidad». También demuestra claramente su interés por las noticias de ámbito nacional, ya que a excepción de su artículo de despedida «¡Hasta la vuelta!» (Que hemos recogido anteriormente), todos sus escritos tienen que ver con la efervescencia que se vive en el ámbito nacional.

A la vista del cuadro anterior, también se observa la importancia en la colocación de sus artículos, todos ellos en portada, a excepción de dos que los situaría en la sección destinada a información de ámbito nacional.

## POSIBLES MOTIVOS DE SU MARCHA

Gracias al estudio realizado por Ximo Górriz (1997) podemos contar con el significado que tuvo para Paco Pascual este director «un buen periodista con problemas de adaptación en Castellón». Será la falta de adaptación la que originará su marcha, de forma que pide el traslado y vuelve a Madrid<sup>13</sup>. El 24 de octubre de 1976 Carlos Briones se despide de sus lectores con un emotivo artículo (Figura 1).

En este caso el escritor se despide de los lectores y nos pone de manifiesto sus características literarias. Carlos Briones se decanta por una técnica costumbrista con un lenguaje castizo que enmarca una sentida despedida por Castellón y sus gentes. El texto, en la línea costumbrista, no está exento de un signo melancólico por los valores y costumbres de la provincia. A pesar de esta sentida despedida el director toma la decisión de trasladarse «Vine hasta vosotros, y me voy ahora cuando creo que cubrí una etapa más en mi caminar, por decisión propia, o tal vez sería mejor decir, a petición propia». El texto está provisto de adjetivos que recalcan el sentimiento de Carlos Briones por Castellón que califica de «entorno vital hermosísimo y privilegiado». Con estos adjetivos el director del periódico *Mediterráneo* deja patente sus sentimientos hacia la provincia, es decir, es un texto marcadamente subjetivo. Por otro lado, no excluye recursos literarios que contribuyen a una técnica costumbrista. Así encontramos metáforas como «los cielos que enmarcan nuestras zonas montañosas» o «para tostar mi alma con los rayos del sol». Finalmente, el texto es repetitivo con un verbo (volver), que también lo encontramos de forma sustantivada (La vuelta). En este sentido la tesis final que nos expone Carlos Briones es que a pesar del cambio de provincia y de periódico cabe la posibilidad de volver. Tanto es así que el autor termina el artículo con puntos suspensivos, en consonancia con la idea de no saber lo que ocurrirá en un futuro «Para volver, quizá cualquier mañana...».





Figura 1. Artículo de despedida de Carlos Briones.

José María Arquimbau considera que, efectivamente, Carlos Briones abandonó voluntariamente el diario *Mediterráneo*:

Yo creo que la ciudad se le quedó pequeña, pronto. Y tuvo algunos problemas con gente de la redacción, por su forma singular de trabajar. Él creía que venía a dirigir, poco menos, que el ABC o..., un periódico nacional y esto, pues, era un periódico que todavía tenía una tecnología muy antigua. Y que tenía unas limitaciones evidentes. Aquí no se podía hacer todos los días grandes cosas. Él creó una sección que se llamaba «El *Paseante*», que fue sobre todo bastante crítica para Castellón, y eso, pues lógicamente, tampoco sentó demasiado bien en algunos círculos. Entonces, él era una persona que era consciente de que en Castellón, pues, no se le tenía una gran estima. Yo creo que venía de dirigir *El Ruedo*, el semanario *El Ruedo*. A él le gustaban bastante los toros, lógicamente. Y aquí no había toros más que una vez al año, la semana de fiestas de la Magdalena. Por lo tanto, yo creo que sería él. Lógicamente, al venir de Madrid, pues tenía acceso a los órganos dirigentes de esta empresa (entonces era la Prensa y Radio del Movimiento) y él, pues, buscaría un acomodo. Después, incluso, bueno ya eran los años en que empezaba a pensarse que esta cadena de periódicos iba a privatizarse. Y, entonces, las últimas noticias que tuve de él es de que había pasado al Departamento del Ministerio. Porque cuando desaparecieron estos periódicos a la gente se les dio la oportunidad o de cobrar una indemnización o pasar a la Administración del Estado [...] Y la última información que tuve de él es que pasó al Ministerio del Interior al departamento, precisamente, de Asuntos Taurinos.

Era un hombre que como periodista podía ser, incluso, hasta brillante. Pero como director, yo no creo que era una persona preparada para dirigir un periódico y, sobre todo, un periódico pequeño.<sup>14</sup>

El día siguiente, el 25 de octubre de 1976, la redacción del periódico publica la siguiente noticia de despedida:



**Figura 2.** Despedida a Carlos Briones en el diario *Mediterráneo*.



Esta noticia está íntimamente relacionada con la que acabamos de analizar, escrita por Carlos Briones. En ella nos destacan ideas que ya conocemos. Por un lado, el propio director es el que pide cesar de la dirección del diario *Mediterráneo* y, por otro, la despedida del periódico con el deseo de que haya un reencuentro «no podemos por menos de repetir su: ¡Hasta la vuelta!». Resulta curioso el doble sentido objetivo-subjetivo de la noticia. Relacionamos la postura objetiva con la noticia del cese, mientras que la subjetiva se relacionaría con la despedida del *Mediterráneo* hacia su director.

Sin embargo, José María Arquimbau opina que Carlos Briones no se relacionaba con los castellonenses a diferencia de otros directores como Luis Herrero. Por tanto, su despedida del diario *Mediterráneo* no es tan sentida como se muestra en los artículos:

Quizá mantuvo alguna correspondencia, o alguna información con el que era su hombre de confianza de la redacción del periódico, que era Manolo Vellón. Un periodista del *Mediterráneo*, que después fue Jefe de Prensa del Gobierno Civil. Y puede que tuviera con él alguna conversación o mantuviera algún tipo de conexión. Pero, evidentemente, no se le echó de menos en Castellón. Ni creo que tampoco él lo echara de menos. Lo que pasa, es tú sabes, que en el momento de las despedidas el papel de imprenta es muy sufrido y aguanta todo lo que le pongas<sup>15</sup>.

Si seguimos la evolución del escritor en el diario, encontraremos finalmente un artículo suyo que relacionamos con el reencuentro, el 22 de marzo de 1981, entre él, su diario y los lectores de Castellón. Sin embargo, la técnica castiza y costumbrista de nuestro prosista no ha cambiado. En todo caso, el texto deja patente un sentimiento más nostálgico hacia Castellón y sus gentes. El escritor nos describe la provincia a través de sus habitantes y, para dotar al texto de más cercanía introduce un listado de nombres propios que se pueden relacionar con cualquier habitante «Paco, Carlos, Pedro, Demetrio, Julián, Vicente, Manolito, Enrique, y un largo etcétera» También nos hace referencia a las fiestas de Castellón «para fundirme en el alegre anonimato de un peregrino más hacia la Magdalena». A continuación nos describirá la fiesta y el ambiente que se vive en las calles. Por último, Carlos Briones se enorgullece de estar presente en estas fiestas y de haber sido fiel a la promesa de que volvería.

Con esta técnica nos pinta las costumbres y los caracteres locales de la población castellonense y permite que contribuyan y enriquezcan la personalidad histórica de la provincia de Castellón. El narrador, Carlos Briones, ha tratado de retratar subjetivamente sus vivencias, así como ofrecernos una imagen personal sujeta a percepciones individuales. Con todo, Carlos Briones es un hombre que no llega a introducirse en la sociedad castellonense. José María Arquimbau afirma que:

Es un hombre que vive un poco al margen de la misma sociedad. Él viene aquí después de que cierran, como te decía, el semanario taurino *El Ruedo*, que él lo dirigía. Viene a Castellón porque en ese momento es el único periódico que tiene el puesto de director abierto, digamos libre.

En la sociedad de Castellón, ni pasó como un gran periodista, ni le han recordado como un fenómeno único e indiscutible. Porque el lector del *Mediterráneo*, es un lector bastante apacible, que lee más lo local y entre menos en las claves de lo que es lo nacional y lo político. Carlos Briones lo que



sí que hace es cambiar un poco el periódico, se incorpora ya, naturalmente, se renueva también la redacción. Llega gente joven y en ese momento que el país ya, empieza a ser otro país distinto *Mediterráneo* se incorpora perfectamente. Pero sin grandes estridencias, lo que pasa es que Carlos Briones unas veces tenía gente a favor y otros tenía gente en contra, como ocurre con todos los articulistas y periodistas de cierto atractivo o novedosos, como era él en ese momento en Castellón, porque era un hombre que hasta ese instante no había tenido ninguna vinculación con Castellón. No es el mismo caso de Luis Herrero, que llegó cuando viene a dirigir *Mediterráneo*, sí que había tenido una vinculación familiar y había nacido en Castellón.<sup>16</sup>

En esta línea Salvador Bellés coincide con José María Arquimbau en que «Carlos Briones tenía buenos contactos en Madrid y fue elegido, provisionalmente, para ese cargo (director del diario *Mediterráneo*)», pero que «cuando acabó la *provisionalidad* de Carlos Briones, en una ciudad a la que nunca acabó de comprender, fue *devuelto* de nuevo a Madrid»<sup>17</sup>. Quizá esto se deba a que tal y como afirma Bellés «Venía del periodismo taurino, lo cual puede ser sinónimo de periodismo con mucho argot, no exento de tipismo y cierta retranca, con buena chispa. Pero, claro, sus conocimientos de la vida eran muy distantes a la de una ciudad —y una provincia— como Castellón, de origen agrícola y poblada de pequeños comerciantes»<sup>18</sup>.

Después de cinco años, Carlos Briones publicará un artículo en el diario *Mediterráneo* titulado «Volver a Castellón» (Figura 3) en este artículo el periodista nos presenta el objeto de su visita: Las fiestas de la Magdalena. Además nos ofrece una descripción literaria de Castellón, sus gentes y sus fiestas, sin embargo, no evita comentar los desastres urbanísticos de la provincia que él mismo comentaba a través del seudónimo el *Paseante*.

Ésta no será la única aparición de Carlos Briones después de cesar como director del *Mediterráneo*. También nos vamos a encontrar con un artículo suyo, el 16 de septiembre de 1981, titulado «Transformar el sistema productivo».

## VOLVER A CASTELLÓN

El 24 de octubre de 1976, el que fue director de *MEDITERRANEO*, Carlos Briones, escribía un artículo en la primera página del periódico, con el título "Hasta la vuelta", que terminaba con este emotivo párrafo:

"Me despido, pues, con alivio y con dolor, para volver. Para volver, quizá cualquier mañana..."

Y ha vuelto a Castellón. Ha vuelto y éstas son sus primeras palabras después de cinco años de silencio...

Sólo en dos enclaves --y por motivos bien distintos-- tengo comprometido el sentimiento, y hasta la palabra, para recrear vivencias, llenar de contenido los recuerdos y dar vida a los fantasmas felices de la ilusión que, al fin y a la postre, son las únicas sendas que importan en el peregrinar de cada cual en busca de su identidad. Dos enclaves, dos nombres, dos alejados puntos geográficos en el mapa --cercanos sin embargo en mi frágil corazón--, dos hemisferios... y, por otro lado, tan próximos a mí que a veces, en sueños, se funden con ritmo de historias o hechos acaecidos en un solo argumento. Ya mismo desvelo este pequeño secreto personal. Si me buscan, si alguien se toma esa molestia, alguna vez, en cualquier circunstancia, únicamente podré estar perdido --o lo que es lo mismo, a punto de ganar mi propia identidad-- en uno de estos dos lugares: Castellón de la Plana o Buenos Aires.

Y aquí estoy, otra vez, nuevamente, en estas entrañables ventanas de libertad que son las páginas del diario *MEDITERRANEO*, para fundirme en el alegre anonimato de un peregrino más hacia la Magdalena; con pañuelo, rollo y caña ¡faltaría más! Pero no sólo en la palabra, sino que, ya mismo, quizá antes de que estas líneas dictadas por el corazón y al hilo del teléfono vean la luz, estaré ahí en cuerpo y alma, con mis amigos de siempre, con Paco, Carlos, Pedro, Demetrio, Julián, Vicente, Manolito, Enrique, y un largo etc., de quienes espero me pongan al día, en orden, los sucesos, el palpitar, el hoy más cercano, de una ciudad que llevo en el recuerdo como mía pro-

pia y a la que sólo se la puede amar desde el pleno conocimiento incluso de sus defectos.

Sol, luz, color, verde aterciopelado de los huertos, desastres urbanísticos en una ciudad apacible y campesina, gayatas revividas cada año como faros de luz y esperanza para el castellonero y el visitante, naranjales y limoneros, y, el mar, como quien dice, al alcance de la mano de aventureros, soñadores, caminantes de mil caminos y hombres fundidos con la tierra de la fertilidad y el futuro. A Castellón hay que volver por fuerza. Para andar como diría Mariano Tudela, paso a paso, muy despacio, amorosamente, tierras y litorales, agrestes serranías y santuarios de profundas religiosidades, estampas marineras y duros trabajos del campo donde se riegan los surcos con sudor de hombres y aguas siempre escasas de recónditos manantiales. ¿Hay quien dé más?

Por eso, por todo lo anterior, prometí volver, pero no una sola vez, sino siempre que el azaroso trepidar de la vida misma me lo permitiera. En pocos sitios como en Castellón, aquí y ahora, en este instante, puede sentir el hombre de nuestros días el placer de dejar correr el tiempo del vivir profundo que ningún reloj de los hasta ahora inventados puede medir, ni aprisionar, en la pequeña esfera que da soporte a su ingenioso mecanismo.

Voy al encuentro, en este tercer domingo de Cuaresma, de --si me lo permitís-- mis tierras y mis gentes, mis recuerdos y mis emociones. Yo sólo soy, y espero que a muchos os ocurra, de aquellos lugares que me turban el alma y me inquietan el sueño. Castellón, sin duda, uno de ellos. Pero sobran las palabras cuando el afecto es tan cierto que cada día, muchos días al año, vuela mi pensamiento hacia vosotros en viaje imaginario, para sentirme, aunque sea un poco más, lo que creo que soy: sencillamente, un castellonero más, nacido en Cuenca, con mi caña, rollo y pañuelo verde al cuello en las templadas amanecidas de cualquier domingo ya bien avanzada la Cuaresma y anunciada la primavera. Pero hoy, además estoy aquí.

CARLOS BRIONES

Figura 3. «Volver a Castellón», *Mediterráneo*.



## CONCLUSIONES

Durante la dirección de Carlos Briones se vive en el diario *Mediterráneo* un momento de agilidad informativa en donde el comentario editorial y la información extraoficial serán fundamentales, por tanto, sus artículos no sólo nos marcaran la tendencia de un periodista, también la del propio diario. Los artículos de Carlos Briones y su iniciativa en este diario, creando la sección del *Paseante*, son una clara muestra de que la audiencia ya no se conforma con la información escueta del hecho noticiable sino que el público tiene necesidad de disponer de claves racionales que le ayuden a la interpretación de los hechos.

La etapa del diario *Mediterráneo* dirigida por Carlos Briones se encuentra entre la indefinición del sistema de sanciones y su arbitrariedad. Carlos Briones, como tantos otros directores del periodo, tenían que desarrollar un discurso diferenciado que aparecía ante el público como menos comprometido con el régimen o más neutral. Su dirección representa la voluntad de acortar la distancia entre el sistema comunicativo de una Dictadura y un nuevo discurso aperturista, en el que se pretende que los hechos políticos empiecen a formar parte del ciudadano español, ya no sólo como mero espectador, sino como parte de este nuevo entramado social. Así, pues, Carlos Briones cierra la etapa de los primeros cambios hacia la Democracia. Este director ofrece a los lectores de Castellón una nueva visión acerca del papel que le correspondía a la ciudadanía. Es decir, un papel activo a través del voto. De tal forma que el 15 de diciembre de 1976 gana el sí en el referéndum sobre la Ley de Reforma Política en la que se aboga por una Transición sin rupturas. Este periodismo jugó un papel decisivo para consolidar la Democracia, capaz de suscitar la reflexión sobre la vida pública.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGÜERO, F. (1995): *Militares, civiles y Democracia. La España postfranquista en perspectiva comparada*, Alianza Editorial, Madrid.
- AGUILAR, M. A. (1981): *Los medios de comunicación en la frontera democrática*, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Madrid.
- BARRERA, C. y ZUGASTI, R. (2001): «La introducción de los valores democráticos en la prensa de la transición española (1975-1978)» en *Valores y medios de comunicación. De la innovación mediática a la creación cultural* (Coords. J. Benavides y E. Blanco), Edipo, Madrid.
- COLOMER, J. (1998): *La transición a la Democracia. El modelo español*, Anagrama, Barcelona.
- GÓRRIZ PLUMED, J. (1997): Manuscrito universitario *Periodismo en vena*.
- PAREJA OLCINA, M. (2007): *Fernando Ónega, articulista del diario Mediterráneo en el periodo de la transición democrática española (1975-1978)* LULU.

## HEMEROGRAFÍA

Para este estudio hemos consultado todos los ejemplares del periódico *Mediterráneo* desde el 18 de febrero de 1975 hasta el 25 de octubre de 1976.

## NOTAS

- 1 Entrevista a José María Arquimbau Montolio por María Pareja el 31-10-2008.
- 2 Hace referencia a la sección *El paseante*.
- 3 Entrevista a José María Arquimbau Montolio por María Pareja el 31-10-2008.
- 4 El periódico *Mediterráneo* publica la noticia sobre la muerte de Carlos Briones el 20 de junio de 2006 con estos términos «Muere Carlos Briones, director de *Mediterráneo* entre 1975 y 1976»
- 5 Diego Carcedo (Cangas de Onís, 1940) es un periodista español. Tras acabar sus estudios de Historia y de Periodismo, comenzó a trabajar en el diario *La Nueva España*, de Oviedo. En 1974 ingresaba en Televisión española, entrando a formar parte de los servicios informativos. En ese año, se le incorpora al equipo del programa *Los Reporteros*, junto a nombres del prestigio de Miguel de la Quadra Salcedo, Javier Basilio o Jesús González Green. Durante los dos años en que permanece en el programa, tiene ocasión de ser testigo directo de acontecimientos como la Revolución de los Claveles en Portugal. En 1978 fue nombrado corresponsal de TVE en Lisboa, cargo que ocupa hasta 1984, en que es trasladado a Nueva York. En 1989 fue nombrado Director de los Servicios Informativos de TVE y en 1991 Director de Radio Nacional de España. Durante ese tiempo, además presentó, junto a Julio César Iglesias *Los Desayunos de RNE*, que se transmitían simultáneamente por la cadena de radio pública y por TVE.  
Desde 1996, en que cesa de su cargo, fue Consejero de Administración de RTVE. En 2006 fue elegido como Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos. Entre otros ha publicado los libros *Neruda y el barco de la esperanza*, *El Schindler de la guerra civil*, *Sáez de Santamaría, el general que cambió de bando*, *Fusiles y Claveles*, sobre la revolución de los claveles, *Los Cabos sueltos* sobre el 23-F y *Un español frente al Holocausto*.
- 6 Gonzalo Puerto que durante muchos años fue redactor de *Mediterráneo* donde se ocupó de la sección de cultura y de la crítica de arte. El periodista también fue durante muchos años alcalde de la villa de Lluçena en l'Alcalatén, donde impulsó su despegue turístico.
- 7 Entrevista a José María Arquimbau Montolio por María Pareja el 31-10-2008.
- 8 *Opus. Cit.*
- 9 *Opus. Cit.*
- 10 *Opus. Cit.*
- 11 Anexo I: Entrevista a Salvador Bellés por María Pareja el 04-11-2008.
- 12 *Opus. Cit.*
- 13 Ximo Górriz en su estudio bibliográfico apunta que Carlos Briones no quiso opinar sobre su etapa en La Plana.
- 14 Entrevista a José María Arquimbau Montolio por María Pareja el 31-10-2008.
- 15 Entrevista a José María Arquimbau Montolio por María Pareja el 31-10-2008.
- 16 *Opus. Cit.*
- 17 Entrevista a Salvador Bellés por María Pareja el 04-11-2008.
- 18 *Opus. Cit.*